

A la atención de todo el mundo, ciudadanía, autoridades y medios de comunicación:

Nosotros, estudiantes del mundo que representamos a las generaciones futuras, nosotros, ciudadanos europeos, estamos participando en un proyecto ERASMUS + llamado "One Step Forward". Juntos, representantes de nuestros países: Alemania, España, Lituania y Francia, nos hemos dado cuenta de la emergencia de la situación actual del océano. Esta es la razón por la que escribimos esta carta, para llamar la atención sobre los distintos peligros relacionados con los recursos del océano, el comercio y el transporte, la agricultura y acuicultura alrededor del mundo y proponer soluciones para resolver estos problemas. Estamos en riesgo extremo. ¿Cómo se supone que podemos quedarnos callados cuando ya somos conscientes del peligro?

Durante nuestra investigación hemos descubierto que el ecosistema marítimo se enfrenta a numerosos peligros debido al cambio climático y la actividad humana. Por una parte, el fitoplancton y los tiburones son víctimas del calentamiento y la acidificación del agua. El fitoplancton está también en peligro a causa de los microplásticos, mientras que los tiburones sufren por la sobrepesca, la pesca furtiva y la de arrastre. También hemos constatado que algunas empresas ponen en peligro la vida marina, porque alteran la cadena alimenticia en los mares y su funcionamiento. ¿No os dais cuenta de que el océano ya no es un mundo silencioso? Todo el ruido que origina nuestra actividad impide a los animales comunicarse entre sí. Además, otro problema en aumento es el excesivo uso de fertilizantes y pesticidas, que provoca un gran incremento de la contaminación de nuestras aguas. ¿No os dais cuenta de que todo esto va a acabar en nuestras mesas? ¿Cómo es posible un futuro si no nos ayudáis a cambiar las cosas?

Más aún, las compañías petrolíferas son un peligro para la vida marina debido a la ingente cantidad de petróleo que vierten diariamente. Estos vertidos de hecho destruyen los biomas marinos que hay cerca de las plantas petrolíferas, lo cual repercute en una insostenible escasez de alimentos para los habitantes locales.

La sobrepesca y, en general, la acuicultura, está destrozando la biodiversidad de nuestros océanos. No caigamos en los mismos errores que algunos países o empresas responsables de una grave disminución de la biodiversidad en sus mares, en particular de especies raras.

Por último, unos cuantos países también afectan a la diversidad marina al poner en peligro algunas especies a causa del abuso del transporte marítimo y la contaminación por plásticos. ¿No os dais cuenta de que se vierten ochocientos sesenta toneladas diarias de residuos en las Maldivas, un país que es muy dependiente del turismo y ya recibe el impacto del cambio climático? De hecho, alrededor del 21% de los residuos proceden del turismo. Si continuamos sobreexplotando la pesca, destruyendo los hábitats marinos y contaminando los océanos, para 2048, la mayor parte de las formas de vida marina se habrán extinguido. ¿Es este, en serio, el mundo en el queremos vivir?

Con respecto a los problemas mencionados, y aun sabiendo que la situación no es fácil, os pedimos ayuda. Hemos pensado en algunas soluciones urgentes. El uso de embalajes plásticos debería tener una mayor regulación, mientras que se debería fomentar el uso de papel y reciclados. También es indispensable organizar y popularizar la limpieza de playas. En el campo de la acuicultura, los límites de pesca han de ser más estrictos.

Exigimos un mayor número de reservas marinas que restrinjan la influencia de la actividad humana y la creación de zonas donde los organismos marinos puedan recuperarse y frenar el

descenso de sus poblaciones. Del mismo modo, demandamos que se destinen más fondos a la investigación en tecnologías de limpieza marina que puedan ser utilizada en todo el planeta.

Para lograr que la agricultura sea más respetuosa con el medio ambiente se deben incrementar las tasas a fertilizantes y pesticidas, recompensando al mismo tiempo a las empresas cuyos cultivos sean ecológicos. Las granjas locales y ecológicas deben ser apoyadas económicamente. Las empresas turísticas deben ser sancionadas cuando sean responsables de la contaminación del océano, ya sea por arrojar desperdicios o por construir infraestructuras que destruyen el medio ambiente. Finalmente, también se debe regular el flujo de barcos de carga comerciales. Sabemos que las cosas están cambiando, pero no con la rapidez necesaria.

Quedamos a la espera de vuestra respuesta para dar el siguiente paso juntos.

Atentamente:

Los estudiantes Erasmus+ de Alemania, Lituania, España y Francia.